

GERENTE

WWW.GERENTE.COM

EMPRESAS MÁS VERDES

TENDENCIAS DE SOSTENIBILIDAD
CORPORATIVA PARA 2024

PRECIO \$20.000



Una nueva visión de liderazgo: grandeza y servicio

Ser líder es algo a lo que todos estamos llamados. Por medio del autoconocimiento y la práctica de virtudes como la magnanimidad y la humildad, podemos cambiar nosotros mismos para generar en otros el cambio que queremos ver en el mundo. ¿Por qué un gerente debería adoptar el camino del liderazgo virtuoso?

Por Rosa Cárdenas

DE VOZ FUERTE E IMPONENTE, DINÁMICO, SIN MIEDO A LA INTERACCIÓN. SI BIEN ESTAS SERÍAN ALGUNAS DE LAS CARACTERÍSTICAS CON LAS QUE EN EL IMAGINARIO COLECTIVO SE SUELE ENTENDER A UN LÍDER, EXISTE OTRA MIRADA QUE NOS PERMITE VER EL LIDERAZGO COMO ALGO QUE VA MÁS ALLÁ DEL CARÁCTER, UNA FACETA PARA LA QUE TODOS ESTAMOS LLAMADOS.

Esta es la apuesta que ha planteado el autor de origen francés, ruso y georgiano, Alexander Havard al crear el Sistema de Liderazgo Virtuoso, cuya visión también ha compartido al mundo a través de diversas publicaciones como el libro que recibe este mismo nombre, Liderazgo Virtuoso, publicado en 2007.

Para Havard, ser un verdadero líder está lejos de lo que común-

“NADIE HA NACIDO LÍDER, LA GENTE SE HACE LÍDER DESARROLLANDO SU CARÁCTER Y FUNDAMENTALMENTE LAS VIRTUDES DEL CARÁCTER”

mente se imagina, que se trata de algo que es para “gente elegida”, que involucra en alto grado el dar órdenes y que se asociaría con alguien de temperamento colérico. No es así. “Nosotros decimos que el liderazgo es para cualquier persona, y es una obligación moral para cualquier persona; que está fundamentado en las virtudes del carácter y que entonces cada ser humano está llamado a desarrollar las virtudes del carácter. El liderazgo no es una cosa de temperamento, no es un cosa para los coléricos; es para cualquier tipo de temperamento”.

Como no hay un vínculo indispensable entre el hecho

de ser líder y poseer un temperamento en particular, el llamado a liderar es universal. No se trata solo de una opción sino incluso de un deber ser al que todos estamos llamados.

LA VÍA DE LAS VIRTUDES

Pero este camino tampoco se genera sin intención. Es decir, si bien todos podemos ser líderes independientemente de los rasgos de nuestra personalidad, sí hay una ruta que debemos seguir para lograrlo. “Nadie ha nacido líder, la gente se hace líder desarrollando su carácter y fundamentalmente las virtudes del carácter”, explicó Havard.





Existen entonces dos virtudes particulares en las que se enfoca esta visión de liderazgo. Esas virtudes son la magnanimidad y la humildad. En el portal de liderazgo virtuoso, ideado por Havard (hvli.org), se encuentran algunas pistas para entender mejor los conceptos en los que se basa esta mirada. Se describe a la magnanimidad, por ejemplo, como ese hábito de luchar por grandes ideales. “Los líderes son magnánimos en sus sueños, sus visiones y su sentido de misión, pero también en su capacidad para desafiarse a sí mismos y a aquellos que les rodean”. Se sueña para hacer realidad ese sueño. La humildad, por su parte, es el hábito de servir a los demás. “Practicar la humildad es conseguir acentuar la grandeza que hay en otras personas y darles la capacidad de descubrir su potencial humano”. La magnanimidad y la humildad son con-



ALEXANDER HAVARD
HA LOGRADO QUE LA
VISIÓN DEL SISTEMA
DE LIDERAZGO
VIRTUOSO SEA
DIFUNDIDO A TRAVÉS
DE INSTITUTOS EN
TODO EL MUNDO.



**FRANCISCO JAVIER
CARDONA**
ES QUIEN LIDERA
EN COLOMBIA
ESTA VERSIÓN DE
LIDERAZGO CUYO
PRIMER PASO ES EL
AUTOCONOCIMIENTO.

sideradas la esencia del líder virtuoso, apoyadas también en otras virtudes como la fortaleza, la prudencia, la templanza y la justicia. En conclusión “el liderazgo es grandeza y servicio”, indica Havard. Un líder crece haciendo crecer a otros.

SU ECO EN EL MUNDO

Dado que cada ser humano está llamado a ser líder, el concepto de liderazgo virtuoso puede ser implementado en cualquier parte del mundo. Está en la naturaleza humana. Por ello, esta versión de liderazgo ha ganado resonancia en diferentes países. A hoy, son 19 los países que cuentan con Institutos de Liderazgo Virtuoso a través de los cuales se difunde esta forma de ser y ayudar a ser. Algunas de las ciudades que cuentan con institutos que buscan difundir el liderazgo virtuoso son Washington, Moscú, París y Shanghai, por citar ejemplos. El eco de esta versión del liderazgo también ha llegado a América Latina, contando con difusores en Guatemala, México y Colombia.

En nuestro país, quien lleva la bandera del liderazgo virtuoso es Francisco Javier Cardona, director general de educación del Presbiterio Central y rector del Colegio Americano, que al conocer a Havard en uno de sus tantos periplos de educación en el exterior, decidió traer esta enseñanza a Colombia. “Es una propuesta de grandeza que en un país como Colombia hace mucha falta”, dice Cardona, quien también explica que la excelencia y la grandeza no son actos, sino hábitos a los que todos estamos llamados.

¿POR QUÉ UN GERENTE DEBE SABERLO?

Para Cardona, aquellos que lleven la batuta de una empresa actualmente en Colombia deben conocer acerca del liderazgo virtuoso “porque es el mejor tipo de liderazgo que existe”. Este tipo de liderazgo tiene como base el conocimiento propio, el autoconocimiento. Es entonces esencial conocer cuáles son las fortalezas y debilidades de cada temperamento, para acrecentar las primeras y tratar de difuminar las segundas. “Liderarse a sí mismo es el principio fundamental para liderar a los demás”. El objetivo es ser la mejor versión de sí mismo, en aras de ser el cambio que se quiere ver en el mundo.

En segundo lugar, aquí se entiende que ser líder es lograr la grandeza y la excelencia personal, logrando la grandeza y la excelencia en los demás. “Hay una corresponsabilidad en el liderazgo, no se trata de triunfar solo, se trata de que soy líder, en la medida en que logre hacer crecer a los demás, a mi equipo y a mi organización”, explica Cardona.

En tercer lugar, le permitirá a un gerente conocer mejor a su equipo de trabajo, saber cuáles son sus competencias por naturaleza, su temperamento y de esa manera generar estrategias para ayudarles a crecer, a ser más efectivos y productivos.

Gratificante es entonces saber que todos, independientemente del rango o el temperamento, no solo tenemos la opción sino que estamos llamados a ser líderes con fines más nobles, en función de la grandeza y el servicio.

**“PRACTICAR LA HUMILDAD
ES CONSEGUIR ACENTUAR
LA GRANDEZA QUE HAY EN
OTRAS PERSONAS Y DARLES
LA CAPACIDAD DE DESCUBRIR
SU POTENCIAL HUMANO”.**